

des y dió la paz á su patria. Nuevas agitaciones han alterado desde aquella época el reposo de Chile; pero mas bien que á combates se han reducido á intrigas diplomáticas.

BOLIVIA.

Esta república fué fundada por los generales Bolívar y Sucre despues de la destruccion del ejército español de Olañeta. La lucha que este país ha tenido que sostener para conquistar su independenciam, ha sido mas porfiada y sangrienta que la de las demás provincias. En 6 de agosto de 1825 pudieron al fin los habitantes proclamar la independenciam de su país, al que llamaron Bolivia en honor de Bolívar su libertador; y la constitucion copiada de la de Colombia, data del 25 de agosto de 1826. En 1828 los habitantes de la provincia de Chuquisaca se rebelaron, y el presidente de la república, A. J. Sucre, los sometió; pero habiendo sido gravemente herido el 16 de abril, confió el poder ejecutivo en el 18 al general Perez de Urdinea, que hasta entonces habia sido ministro de la guerra. Este se preparó á resistir á los peruanos, que habian enviado cuatro mil hombres á las órdenes de Gamarra contra la república de Colombia; pero tuvo que firmar en 6 de julio un tratado, en virtud del cual hizo dimision del poder en 3 de agosto, y convocó el congreso de Chuquisaca: despues salió del terr-

torio de la república llevándose consigo las tropas de Colombia. El general Santa Cruz fué elegido presidente de la república y el general Velasco vice-presidente.

PARAGUAY.

El Paraguay, célebre por las misiones cristianas que en él se establecieron en el siglo diez y siete, fué poseído por los jesuitas hasta la estincion de su orden. Cuando á principios de este siglo estallaron las insurrecciones en todas las provincias de América, el Paraguay se declaró independiente, y sus naturales confiaron en 1809 al doctor Gaspar Francia, jurisconsulto estimado, un poder provisional que debia emplear en fundar un gobierno estable y capaz de hacer felices á sus conciudadanos. El doctor Francia trasformó su poder provisional en una dictadura; pero dió á sus subordinados una constitucion patriarcal que ha hecho reinar entre ellos la paz y la abundancia, sin que les inquietasen las guerras que desde 1810 han sostenido las provincias vecinas. En este mismo año el dictador formó un consejo de cuarenta y dos individuos elegidos por el pueblo; pero en cambio de este acto de soberanía ha exigido la mas ciega obediencia.

En 1825, Bolívar invitó al dictador á que enviase sus representantes al congreso general que debia reunirse en Panamá; pero él se negó positivamente.

En efecto, habia colocado el Paraguay en una posicion que nada tenia de comun con los intereses políticos de los demás Estados de América.

REPÚBLICA ARGENTINA Ó UNION

DE LA PLATA.

Un ódio violento contra los europeos animaba á los criollos de este país desde mediados del siglo pasado. En general los habitantes de Buenos-Aires eran resueltos y belicosos, como lo hicieron ver en 1806 y 1807 cuando lanzaron á los ingleses que por sorpresa se habian apoderado de su ciudad. La insurreccion de este país empezó en 1810 y á favor de Fernando VII, contra las órdenes de José y de Napoleon. El virey Liniers fué destituido por afrancesado, y Elío, que le sucedió, fué tambien destituido por afecto á Fernando VII, y tuvo que retirarse á Montevideo. Una junta en nombre de este monarca empezó á gobernar á favor del pueblo. Despues cuando ya estaba organizada la insurreccion, se reunió un congreso en Buenos-Aires que confió el poder ejecutivo á una regencia de tres personas; pero se creyó oportuno concentrar el poder en una sola para resistir mejor á los españoles, y Posadas fué elegido dictador supremo de la república.

Elío que aun se sostenía en Montevideo, fué sitiado, y despues de una vigorosa defensa, capituló en 1814, siendo una de las condiciones que las tropas

españolas habian de volver libres á España; pero á pesar de esta condicion las dejaron en Buenos-Aires prisioneras de guerra. Grandes desórdenes ocurrieron en la república despues de estos sucesos, hasta que un nuevo congreso, cuyos individuos fueron elegidos por el pueblo, se reunió en Tucuman el 25 de marzo de 1816, y Martin Puyrredon, proclamado presidente de la república, consiguió restablecer el orden. El 19 de julio siguiente, la independencia definitiva y completa de la Union de la Plata fué proclamada por el congreso, declarando á Buenos-Aires como residencia del gobierno. Mucho tiempo pasó sin que las antiguas provincias del virreinato de la Plata lograsen entenderse. El alto Perú se separó enteramente para formar la república de Bolivia: el Paraguay tambien se separó, y la Banda Oriental, despues de la espulsion de los brasileños, formó tambien Estado aparte. En el mismo Buenos-Aires, centro de la Union, ocurrieron tambien desórdenes considerables y sangrientas revoluciones. Al fin en un congreso general el 1.º de marzo de 1822 en Buenos-Aires, en presencia de los embajadores de todos los Estados americanos, allanó las dificultades que dividian á los Estados de la Union federal, decretó una amnistía, y por último, se formó una constitucion en 23 de enero de 1825.

La república Argentina forma desde 1827 una confederacion semejante á la de los Estados-Unidos de la América del Norte, y de todos los Esta-

dos de la Union, Buenos-Aires es el que ha hecho mayores sacrificios por la independencia y el que hoy dia tiene mayor importancia. La capital, que es el depósito del comercio de toda la América del Sur, estiende sus relaciones mercantiles hasta la China.

REPÚBLICA ORIENTAL

DEL URUGUAY.

Esta república militar se componia en 1820 de las provincias llamadas Banda Oriental y Entre Rios. El general Artigas, que habia sido elegido protector y general de los ejércitos de estas provincias, hizo durante mucho tiempo la guerra á los portugueses del Brasil que se habian apoderado de Montevideo; pero fué vencido y tuvo que renunciar á la idea de establecer la capital de su gobierno en esta ciudad, yendo á establecerla en la Purificacion, que mejor que capital era el cuartel general de las feroces bandas que capitaneaba dicho jefe. Animado de un ardiente amor á la independencia, renunciaba á todos los goces de la vida, sacrificaba su salud y su reposo por ser el jefe de aquellos miserables pueblos, en quienes reconocia el mismo deseo que á él le dominaba. Despues de una larga guerra contra Buenos-Aires, tuvo que ceder á las fuerzas de esta república y refugiarse al Paraguay. En 1828 se hallaba al frente de un vasto plantío de

tabaco en las cercanías de la Ascension. Mientras que las vastas soledades que constituyen la mayor parte de este Estado permanecieron bajo el dominio español, se designaron con el nombre de Montevideo ó Banda oriental, mientras que formaron parte del Brasil, tuvieron el nombre de provincia Cisplastina, y desde que formaron Estado independiente, se titulan república oriental del Uruguay.



los ataques y presas que hacian los corsarios de la isla Margarita y otros que infestaban el golfo de Méjico, cubiertos con el pabellon español. Las relaciones comerciales serán, sin embargo, las que mas contribuirán á establecer la buena inteligencia entre los países de ambos mundos, y á que las colonias independientes sean reconocidas definitivamente por la metrópoli.

En cuanto al porvenir de esos mismos Estados que se han constituido sobre los restos de nuestras antiguas colonias, nunca estará suficientemente asegurado, mientras no se lleve á efecto el plan concebido por el genio de Bolívar, de unir á todas las nuevas repúblicas con un lazo federal que las pudiese en estado de no temer los ataques de la Europa. Esto en cuanto á los enemigos exteriores, que por lo que hace á los interiores, los principales son la desunion que reina entre las diferentes clases del pueblo y las pasiones vivas y exaltadas que necesitan genios superiores que las compriman. Es un grave error creer que los diversos Estados que se han constituido en la América española, puedan llegar en poco tiempo al alto grado de prosperidad con que los Estados-Unidos del Norte han sido la admiracion y la envidia de los países cultos de Europa. Aun entre estos mismos florecientes Estados reina de poco tiempo á esta parte cierta animosidad entre los del Norte y del Mediodía. Estos últimos sufren con mucha impaciencia la abolicion de la esclavitud reclamada por los del Norte, y se que-

jan tambien de los derechos de entrada impuestos á la intuoduccion de ciertos productos estranjeros en favor de los Estados del Norte, que con los progresos de su industria se hallan en el caso de bastarse á sí mismos.

Las largas y penosas comunicaciones por una parte, y por la otra la ignorancia y la apatia, son obstáculos que detendrán por mucho tiempo ó á lo menos harán escesivamente lentos los progresos de las luces y de la industria que hacen la felicidad de las naciones. Veinte años de revoluciones, de guerras civiles y desgracias de todo género, ha costado á los habitantes del Nuevo-Mundo el conquistar su independenciam, y tal vez en medio de las sangrientas escenas que han presenciado, y aun en medio de los goces de su ansiada libertad, habrán recordado alguna vez con gratitud la solicitud y paternal desvelo con que á su prosperidad atendieron los reyes de España.

FIN.

INDICE.

INTRODUCCION	V
--------------------	---

PRIMERA PARTE.—CRISTOBAL COLON.

CAPÍTULO I.

Nacimiento de Cristóbal Colon.—Su infancia.—Su educacion.—Sus estudios en la universidad de Pavía.—Primeras campañas.—Un abordaje.—Colon en Lisboa.—Sus proyectos.—Su matrimonio.—Su permanencia en Madera.—El médico de Florencia.—Proposiciones de Colon á la república de Génova, á las cortes de Lisboa, Londres y España.—Nueva repulsa de la corte de España.—Consecuencias de la conquista de Granada.—Regreso triunfal de Colon.—Firmase el tratado con el gobierno español.....

1